

Antología de JULIO CESAR CORVALAN



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

Para mi familia, mi tierra y lectores.

Agradecimiento

a mis padres y hermano

Romancero Maulino, poemas para no olvidar

Sobre el autor

Julio César Corvalán profesor y poeta chileno oriundo de Longaví, ampliamente galardonado a nivel nacional e internacional.

Ha participado en varias antologías poéticas en países como España, Francia y Estados Unidos. Ha sido invitado a presidir como jurado en concursos de poesía en la ciudad de Linares y reconocido como hijo destacado de la Comuna de Longaví y Personaje destacado por la Gobernación de Linares.

“Mis poesía es un viaje implacable a ese mundo de las cosas simples, donde cada verso vuela en un lenguaje de expresión y complicidad entre el hablante lírico y el lector en un diálogo de complicidad y empatía.

Índice

LA DANZA DEL TORERO

PARA LA LIBERTAD

MI CABALLO

El Cóndor

A LA MAESTRA

Río Achibueno

Romance Maulino

Tengo un piño de versos

¿Quién dijo Miedo?

"Abran puertas"

"Adios Don Eleodoro"

No tengo tiempo

Bien pueda el vaquero aprender

A la Amazonía

A Dario

Y cerramos las puertas...

Décimas a Violeta

Horas tristes

El camino del inca

En los cuernos de la luna

HOY VI PASAR LA MUERTE

Esperanza Verdadera

Mi Pluma

En la cancha se ven los gallos

"Porque te tengo amor"

"Oh mujer"

?Un niño perdido?

Patagonia Express, Patagonia Chilena

?L?olor de harina tostá?

Estas manos campesinas

A la mujer

Los caminos que ofrece la vida

¡Que viva la cruz de mayo!

Te amo tanto amor

LA RUTA DE LOS POETAS

"La Mujer que yo amo"

¿Cuántos niños más?

La riqueza del labrador

No tengo tiempo

El ritual del mate

LA VIDA ES UN POTRO SALVAJE

LA DANZA DEL TORERO

La muerte baila flamenco,
en las arenas de una plaza...
dialogan toro y torero,
poniendo en el ruedo sus almas.

La muerte baila flamenco;
con muletas y una espada,
y los pétalos del ruedo:
son capotes y mortajas.

La muerte baila flamenco;
con banderillas ensartadas,
lleva la muerte en su aliento...
el frío beso de una espada.

¡Ole, ole buen torero...
corre, esquivo y ataca,
que en los cuernos de ese fiero...
está la muerte anclada!

La muerte baila flamenco;
con cantaores y guitarras,
en la punta de los cuernos
o en el filo de una espada.

La muerte danza en el ruedo;
vestida con traje de gala,
trae la muerte en su apero:
rosas rojas en su danza.

¡Dios te cuide buen torero!
y guíe tu mano y campaña...
por la senda de tu sueño...
"La Macarena te acompaña".-

Nimes, Francia, 23/ 03/ 2003

Para el maestro Julio César Rincón

PARA LA LIBERTAD

Podrán encerrar mi cuerpo
Entre rejas de acero,
Podrán negarme el sol
Y tal vez manejar mi tiempo.
Arrancarme del amor...
Apartarme de lo que yo mas quiero,
Destrozar mi corazón
E impedir que abrace el viento.
Pero no podrán cortar
Las alas de mis sueños,
No encarcelarán jamás
Mi mente y mis recuerdos,
Poseo el don de soñar
Y tengo el amor por dueño,
No podrán... ya no más,
Robarme mis momentos.
Me aferraré a este mundo interno,
Puedo volar con la ilusión,
Solo basta lo que tengo
Para ser rey de lo que soy.
Mi liberta es mi silencio
Y mi riqueza un corazón,
Soy mendigo de amor eterno
Llevo a Dios por donde voy,
Soy forastero en mi exterior,
De mi interior soy pasajero,
Pretendo ser pregón
En el viento sobre el suelo
Viviré de mi ilusión
Bajo la hoz de mi lucero
Seré en la tierra cantor
Y seré canción en el cielo.

07 de octubre de 1993

MI CABALLO

Mi caballo es un poema,
es un grito de verdad
es el fuego que arde y quema,
es mi mente, es mi edad
mi caballo desbocado,
es indomable garañón
es el la fuerza de lo amado
es la magia del amor
Cabalga ágil por los prados,
galopa firme bajo el sol
cruza montes y sembrados,
salta vallas de ilusión.
En los campos de batalla
Siempre he sido vencedor
Yo confío en mi caballo
En su brida y bajador
En el trino de sus cascos
En la furia de su ardor.
Mi hermoso corcel dorado
es el eco de mi voz.
Yo cabalgo mi caballo
Por el viento y más allá
Por las sendas del pasado
Y por el día que vendrá.

El Cóndor

Soy el cóndor altivo y andino,
Sobre vuelo tu cuerpo sereno
En un ataque firme y furtivo
Te prendo en mis garras,
te alzo en mi vuelo.

Soy el cóndor sublime y esquivo
Te llevo en mi vuelo rasante
Te asalto en un grito de frío
Y te envuelvo con el viento silbante.

Soy el cóndor del Andes maulino
Desgarro la vida en tus riscos dorados
Despliego mis alas en tus ojos felinos
Y hundo mis garras en tu vientre y vados

Soy el cóndor altivo y andino,
Mi carúncula es tu corona de fuego
Si despliego mis alas de lino
Abraza tu pecho y vuelo en tu cielo.

Planeo en el viento sereno
Mientras miro tu boca sosiega
Tu boca es la presa perfecta
Con la que puedo bajar a la tierra.

Soy el cóndor de traje azabache
Con brillos de luna y destello azulado
Que lleva un collar de plumas apaches
Y vuela los cielos de pueblos hermanos.

Soy el cóndor, testigo en la historia
Guardián de los Andes, guerrero inmortal

Soy un emblema de múltiples glorias
Baluarte y Bandera de América en paz.

A LA MAESTRA

La maestra no vino a la escuela
Algo le ocurre a la maestra
Ella nunca faltó a SU ESTELA
Ni con vientos, ni tormentas.

Por caminos polvorientos
Se veía venir su silueta
Abrazada de un sol pendenciero
O empapada de lluvia traviesa

La maestra no vino a la escuela
¿Qué le ocurrirá a la maestra?
¿Nos habrá cambiado de pronto.
Por otros hijos y otra siembra?

Ella dijo que éramos todo,
Para ella trono y riqueza.
Yo era ángel hermoso
Y tú eras su gentil princesa.

La maestra no vino a la escuela
¿Qué tendrá nuestra maestra?

¿Se habrá dormido en los cuentos
De vasallos y doncellas?

¿o se habrán cansado sus ojos,
De tanto y tanto revisar pruebas?
La maestra no vino a la escuela
Y ya extrañamos su presencia.
Muy temprano en nuestra sala
se sentía su tibieza
Lo alumbraba todo con sus ojos

Con su mirada y su nobleza
No vino la maestra a nosotros
Y nosotros iremos por ella.
Y le pediremos que nunca,
Nunca jamás se nos pierda

Y le diremos que siempre
Será entre nosotros la reina
Yo me comprometo a estudiar
Solo para que ella se vuelva.
Y yo no haré travesuras
Para alegrarla y que me quiera
Vamos todos nosotros
A buscar a la maestra

Si la maestra no viene a la escuela
Nosotros iremos por ella.

¿Dónde vais caminando vosotros
Con tal pasión y destreza
No me digáis que de pronto
Estáis buscando a la maestra?
Ella está en las aulas del cielo
allí; a mis ángeles enseña
para que velen vuestros sueños
y puedan compartir su estrella.
La maestra está en el fuego;
En el aire; en la tierra;
Sus enseñanzas y silencios
Es vuestro tesoro y quimera.
Dios bendiga a los maestros
Por su pasión y grandeza
Por todo lo entregado
Y por todo lo que dejan.

Río Achibueno

El río me habla de cantos,
el río me habla de estrellas.
Entre noches de verano
de fogata y luna llena.
Río Achibueno, mis pasos,
Han crecido en tus riberas,
En tus barbas de plata,
he visto danzar mil doncellas.
Hermoso caudal de Linares,
entre bosques y praderas,
Río majestuoso de sauces,
Lingues, robles y copihueras.
Río de mis amores,
Río de mis quimeras,
que nadie encierre tus dones,
ni destruya tu belleza.
En tus estrofas de agua,
he oído historias secretas,
Río Achibueno de encantos,
surcando santos de piedras.
Tus aguas riegan mi campo,
mi viña, el trigal y el poema.
Mil animales del llano...
hoy se sientan a tu mesa.
Mi Río Achibueno amado,
vistiendo de verde mi tierra.
Descendiendo del nevado,
mientras me bañas y besas.
Hermoso espejo de magia,
surco de agua entre huellas...
Los versos de tu alma,
son la sangre de mi aldea.
Río Achibueno de encantos,

entre árboles y hiedras,
santuario de mil hermanos...
"Paraíso sin fronteras".

Romance Maulino

Donde el sol abraza a la tierra
y germinan los sueños dorados...
se vendimia la sangre guerrera
y el tesoro; son campos sembrados.

Donde el sueño se hace vecino
y al extraño se le estrecha la mano,
donde el alma surge del vino
y al extranjero se nombra de hermano.

Donde un río se hace poema
y las lluvias celestes corren al mar...
río de poetas, río de nieblas;
romance maulino te puedo nombrar.

Desde Talca a Curicó,
de Linares a Cauquenes...
entre viñas, bajo el sol,
entre frutas y Digüeñes.

Va mi canto con amor,
entre brindis y toneles...
desde el Teno y Mataquito,
con la ayuda del Lontué
coseché campos de trigos
y vinos de fino bouquet.

Desde el Claro hasta el Maule...
Yo mi canto cultivé.
En la plaza de Linares;
una cueca me bailé.
Pesqué en el Achibueno
y me fui hasta al Longaví

Jineteando yo pingo,
entre eras de marfil.

El aroma de las frutas;
es el sello en mi región.
El corazón de mi patria,
es la fuerza de mi voz...
y la magia de su raza,
va en el temple del peón.

Fui payador en Parral,
con vihuelas y cantoras;
Del Perquilauquén al mar,
canté en cien mil auroras.

Donde el sol abraza a la tierra
y germinan los sueños dorados,
se vendimia la sangre guerrera
y el tesoro; son campos sembrados.

Tengo un piño de versos

**Tengo un piño de versos en la marisma de mi alma,
Son como toros de fuego, son como caballo en llamas.
Tengo un piño de versos, marcados con hierro y espada
Descienden del sentimiento más noble de mi estancia
Tengo un piño de versos, rebujados en el alba.
Se duermen en tu silencio, se alojan en tus miradas
En el ruedo de tus ojos, se han domado mis nostalgias
Allí corté mil orejas, con el rejón de tus palabras,
Amarte es tan riesgoso, es jugarse una mortaja
Es sentir un tropel en el pecho, cada vez que acuchillas mi calma
es arrear un piño de versos, es galopar el amor por la playa,
Sentir el aire que rosa, las mejillas y las ansias.
Mujer, tú me provocas, tanta pasión desatada...
Tengo un piño de versos, dibujados en el aura.
Cada vez que besas mi cuerpo o desnudas mis plegarias
te veo danzar en el ruedo, te siento flotar con la capa
en chicuelinas me estrello, al igual que un toro de casta.
Tengo un piño de versos, en la marisma de mi alma,
Siento que mis tormentos, se acrecientan y agigantan
No he podido domar el misterio, de tus besos prenda amada
En la dehesa del pecho, tengo afiladas mis astas
Para que cargues mi suerte y para que hundas tu espada
Mi bravura es tu aliciente, para en mi quemar tu marca.
Soy muy noble ante tu ruedo, tus puyazos me rematan,
Tengo el morrillo sangrante, de momentos y de nostalgias
Tengo un piño de versos, en la marisma de mi alma.**

¿Quién dijo Miedo?

**El miedo no monta conmigo,
Jamás lo he subido a las ancas...
De ningún potro y sus bríos
y de ningún toro en sus astas.
No nombres miedo mi amigo...
El miedo; teme a mi espada.
Yo soy un guerrero de estribos
Yo soy gladiador con mi reata.
Amanso la vida en el ruedo,
rozando el filo de su hacha
Vivo espoleando mis miedos
Y de miedo se alimenta mi alma.**

"Abran puertas"

Abran puerta señores,
Ya estoy listo y dispuesto...
Me he vestido de ilusiones,
Para medir fuerzas con el miedo.
Abran puerta señores,
Hoy vamos tocar el cielo,
La pasión de los domadores;
Es vencer en un jaripeo.
Llevo a Dios en mis pregones,
Es mi escudo y mi sustento...
Es la fuerza de mis dones,
Que preciso aquí en el ruedo.
Abran puerta señores,
Que voy a jinetear el viento
Y voy a brindar en mis sonos...
La emoción de este momento.
Abran puerta señores,
La bravura está en mi pecho,
Galopa en sangre con mis soles
Y se enciende con mi fuego...
Abran puerta señores,
Es que alguien dijo miedo,
Un toro espera mis pases
Y estoy listo para vencerlo.

"Adios Don Eleodoro"

Señoras y señores Con su permiso y respeto
Pido silencio y honores Por este huaso de mí pueblo
Yo soy la voz de artos y mi nombre es Longaví
Pueblo de los Hermanos Campos En el corazón de mi país.
Hoy quisiera despedir a este hijo predilecto
Entre brindis, entre payas, entre cuecas y sonetos.
Adiós Don Eleodoro, Adiós noble maestro
Los acordeones en luto se han vestido de silencios.
Mientras las guitarras de Chile, lloran rosarios de versos
por este hombre de la cueca con la visión de un arriero.
que entre cantos y quimeras encendió estrellas en el cielo
junto a su hermano querido con espuelas y sombrero.
Dejó el nombre de Chile, en lo alto, en lo eterno.
Adios Don Eleodoro y me saluda a Don Marcial
Que allá en los campos del cielo les podremos ver brillar
Longavianos de mi tierra, hechos magia, luz y sol
Una cueca picaresca, mil sonrisas de emoción.
Adiós Don Eleodoro, hoy vengo a agitar mi pañuelo
Y voy a sonar mis palmas, con orgullo y con respeto.
Lo busque por tantas lares, Lo encontré lejos de aquí
Con chilenos de otras partes, que cantaban "Longaví".
Lo busqué en mi plaza de armas, lo encontré en la feria del pueblo
En las afueras de su casa, vi su bastón y sus recuerdos
Adiós don Eleodoro, hijo ilustre de mis rezos
Mil niños cantan coro, sus canciones y sus versos.

No tengo tiempo

Cabalga el tiempo a zancadas,
galopa el pingo del tiempo...
Por la vida y por la muerte,
por la senda de mi cuerpo.
Regálame el tiempo que sobra,
para hacerle un tiempo a mí tiempo.
Preciso, un ensanche de horas,
necesito minutos inciertos.
Dadme un poco de tiempo,
para darle cobijo a mis sueños.
Contando cada segundo...
de los bríos del misterio,
Para hacerte collares de nácar,
para verte nacer del silencio,
tiempo para tus miradas,
tiempo para darte tiempo.
Tengo tantas cosas melgadas,
en los campos del anhelo
No he podido yo acabarlas...
Porque soy mendigo del tiempo.
Tengo mis manos abiertas
y tengo cerrados mis miedos.
Tengo abiertas las ventanas
a las mañanas de otro cielo.
Estoy a tiempo de todo,
estoy en camino y corriendo.
Voy abriendo cerrojos,
voy derribando mis duelos.
Tengo tanto en mis alforjas
y llevo tanta pasión en el pecho.
Cada día es otro inicio,
es un volver a alzar el vuelo.
Dadme tiempo Dios mío

Para conquistar mis fuegos...
Para cruzar mis metas,
para darte gracias de nuevo,
Dadme el tiempo que queda...
Cuando ya se acabe mi tiempo.

Bien pueda el vaquero aprender

Bien pueda el vaquero aprender,
mucho más de su caballo,
De sus bríos, su vaivén,
su generosidad y desenfado.
Claro instinto y dignidad,
fuerza, nobleza y trabajo...
Bien pueda el vaquero aprender,
mucho más de su caballo.
Es el caballo, un noble ser,
ágil, veloz y nada ufano...
Bien pueda el vaquero aprender,
de su coraje y buenos tratos
Sencillez y calidez,
elegancia y desparpajo.
Bien pueda el vaquero aprender,
mucho más de su caballo.
Es belleza, sin vanidad
Es energía, sin un descaro
Es valor, sin ferocidad
Y las virtudes de lo humano.
Aún sin vicios, ni maldad...
Sin dobleces, ni desencantos.
Bien pueda el vaquero aprender
Mucho más de su caballo.
En el tenue abreviar de la vida...
Le veo silente y pausado,
bebiendo sólo agua viva.
Dejando a un lado lo malo.
¡Ay! Si pudiera aprender
Mucho más de su caballo...
Sabría ser como es...
La amistad de un hermano.

A la Amazonía

Alfombra vegetal, de la cuenca Amazonas;
navego por tu cauce, indómito y verde...
descubriendo los enigmas de todas tus zonas.
¡Amazonía de mi alma, mística y rebelde!
Contemplo tus tesoros, oh río caudaloso.
Gigante entre gigantes, de Los Andes al Charco
Veo en tu torrente un mundo misterioso
Selva de mi alma, de indígenas poblados
Observo tus colores vivos de esperanza
Todas tus bellezas, se propagan en tu rumbo,
Serpiente fluvial, de ritos y danzas
Maravilla mundial, pulmón de mi mundo.
Mi amado Amazonas, mi río querido
Hoy hablan tus aguas con gritos de auxilio
Tu selva está herida, tus indios dolidos
Toda tu magia; tiene orden de exilio.
Inmenso Amazonas, mi río en delirios
Tu flora y tu fauna, son tu paraíso
Mitos y leyendas de pueblos escondidos
Simbiosis de belleza en un regocijo.
Aguas majestuosas, sentimientos cautivos
Llanto de los cielos, de tropicales delirios.
Delfines rosados, galantes, furtivos
Atarrayas fluviales de olas oh río.
Meandros caudales, de sinuoso equilibrio
Acuático canto de un viajero curtido
Al sonar las sirenas de un flotante navío
De ribas espesas, surgen caudillos.
Próvido río de bardos y dríades
fluye energía por tus venas y tribus
Bep Kororoti, de sus viajes astrales
Se hizo guerrero entre danzas y gritos.
Cantas con la selva; eternas sinfonías

Rio de grandezas, caudaloso rio ancestral
Toda tu belleza; acosada y perseguida
Toda tu riqueza en tu vientre de bondad.
El jaguar y la anaconda se sientan a tu mesa
Comulgan su existencia con las fauces del caimán
Rio de titanes, serpiente entre dehesa
En ti navega y pesca el guerrero y su ritual.
Tribus del Chingú en Kuarup de fortaleza
Danzan bajo el sol, entre lunas de marfil
Arrinconados a su voz, su pasión y su grandeza
Lejos del fulgor de tu cauce de cantil.
Solimões, Rio Negro: dos torrentes sin más vicios
Corren codo a codo, entre sombra, entre luz
Impetuoso pecho virgen de este mundo de artificio
Tu eres vena aorta de mi América del sur
Maestro de Orellana, de cómplices vestigios
linaje de tus vástagos he podido yo apreciar
Mar, temperamento que heredas a tus hijos
Te veo majestuoso, korubo; rio y mar.
Observo la pasión ferviente de tu pueblo,
Chamanes y caciques, rigurosos en su afán
Escudriñan laberintos silentes del misterio
Mientras invasores, maderas buscarán
En ti hombres de cobre, esculpidos en suplicios
Pintados con achiote y pigmentos de inmortal
Navegan por tus aguas, Amazonas, por tu río
Mientras ven que van talando su selva más vital.
Rio de esperanzas, padre de cien tribus
Junto a madre selva: tu complemento axial
Anaconda de misterios, salvaje y en peligro
Indómito y guerrero, digno en cauce astral.
Tú no quieres flores, en tu tumba, como CHICO
Tú no buscas sangre, en tu rostro más fluvial
Los zarpazos del progreso, bañan de oro a los más ricos
Vaciando el tesoro, de nuestra humanidad.
Rio moreno de sangre, teñido con llanto de niño

CHICO MENDES, ya no muere... En tus aguas sigue vivo,
entre ángeles rebeldes, entre cauchos y palmitos,
En el árbol de castaña, entre ceibas y entre tribus.
Rio de esperanzas, rio de caudillos.
En ti habita el alma del pueblo prometido.

A Dario

Sentado frente a tu libro
quiero platicar poeta,
Como platicaste al siglo
A tu mundo y tus ideas.

junto a ti Rubén Darío
Descubrí la primavera
Entre flores del estío
Entre versos y quimeras.

Alcé mi vuelo contigo
En alas de tus poemas
Como brisa sobre trigo,
Yo navegué hacia tu tierra.

Como la niña Debayle
También conocí tu cuento
Y me fui por aquel valle
A cortar mi flor al cielo.

Azul se hicieron tus letras
Y justo entre prosa y verso
Modernista que te expresas
Entre rimas y universos.

Te hablare, Rubén Darío
De mi patria y sus sucesos
Con sus hambres, miedo y frio
Que atormentan a mis muertos

cuatro entierros del poeta
cuan estaciones del tiempo
la justicia... anacoreta...

desde lejos y en silencio.

Oh, Príncipe de las letras
Castellanas de mi libro
Nicaragua y América
te celebran fiel caudillo.

Si estuvieras en mi puerta
Si tu vieras estos lios
Volverías a la afrenta
A la pluma y al delirio.

Así escribirías poemas
Desde las sombras al juicio
De los pies a la vergüenza
desde los charcos al río.

Con la pluma de algún tema
Con la pluma de algún juicio
Con la flor de la condena
Con el mundo y con sus vicios.

Y cerramos las puertas...

Y cerramos las puertas al mundo,
para encarcelar nuestras penas...
Dejando vacías las calles,
La estación y las escuelas.
A través de una ventana,
nos veíamos de veras.
Sin máscaras ni rencores,
Llorando lágrimas ajenas.
Y miramos nuestras almas,
en las almas de allá afuera
Y ahogamos nuestro llanto,
con el llanto en nuestras venas.
Nuestras casas fueron mundos,
fueron tabla en la marea...
Y fuimos náufragos desnudos...
Tiritando ante la hoguera.
Y cerramos las puertas al mundo;
Para abrir esperanzas sinceras.
En la eternidad de un segundo,
en la fragilidad de la fuerza.
Y distanciados nos unimos,
Nos abrazamos en la espera.
Para vernos desde lejos,
en la unión de una arenga.
Yo te cuido y tú me cuidas...
Nos gritamos entre letras.
Sin mirarnos a la cara,
Sin saludarnos siquiera.
Y nos volvimos al cielo,
para abrazar una estrella...
Para buscar un milagro,
que extinguiera la pandemia.
Uno a uno los vecinos,

se apagaban en la acera,
Como hojas que el destino
extinguiera en mil banderas.
Y nos fuimos hacia adentro,
dejando el enemigo afuera...
Acechando nuestros sitios,
Con sus fauces de vil fiera.
Quédate en casa, nos dijo...
Aquella gran e invisible bestia,
para darle un zarpazo a tus hijos
A mi madre y a nuestra tierra.

Décimas a Violeta

En la flor de una violeta
Con pasión y poesía
de San Carlos fue nacía
por el don de un gran poeta
Paso a paso cuan profeta
Y con su alma de cigarra
Entre versos se desgarró
la artesana del folklor
dio su vida por amor
nuestra gran Violeta Parra.

Es su canto una bandera
Que ha nacido de la tierra
con la fuerza que destierra
la justicia por pionera
Gracias dijo, lisonjera
A la vida con más ganas
Con sus cuerdas y sus lanas
la artesana del folklor
recorriendo con amor
nuestra patria soberana.

La hija e Clara Sandoval
la cantora campesina
que cosía la cortina
a las damas del barrial
con aguja y con dedal
sus cantos de poesía
fue forjando día a día
a la Viola en su candor
entre llantos y dolor
como un canto de amnistía

la hija e Parra Nicanor
hombre aquel de San Fabián
fiel bohemio por afán
violinista y profesor
Guitarrero por amor
A la Viola enseñó a hablar
Y a tocar, tal vez bailar
Fue formando su afición
De buscar, una canción
con rescate de su andar

La hija e Clara Sandoval
la hija e Parra Nicanor
la gran Violeta en amor
y rescate patrimonial
cantautora más austral
que hecha parra, fue raíz.
la del canto y del tapíz
folklorista y guitarrón
la reina hecha corazón
la del Museo e París.

Gracias dijo y se marchó
Como astro tras cantar
Bajó telón después de actuar
Allí en la carpa que tejió
Gracias dijo y no volvió
Con ella fue su guitarra
Dejó escrita en su pizarra
la preciosa y fiel lección
Gracias dijo en su canción
nuestra gran Violeta Parra.

Un preludeo de su voz
Ha encendido mil gargantas
Con pañuelos hecho mantas

Agradeciendo a su Dios
Paso a paso marcha en pos
Entre lágrimas y llanto
dando gracias en su canto
juntó estelas de alegría
en regazo e poesía
Por las rutas del quebranto

Dando gracias a la vida
Un gran legado nos deja
Con la pena que le aqueja
Y la pasión que le anida
Ya se fue su alma herida
Pal regazo del creador
Pa' cantarle a su labor
Con sus tristes letanías
con décima en biografías
nuestra más preciada flor.

Horas tristes

A través de mi ventana,
veo el cielo y la ciudad,
con sus calles desoladas...
que no vienen, que no van.

Estos días tristes,
han causado mil estragos.
Más que una tormenta,
Más que un huracán.

Tantas horas muertas,
tanto tiempo extraño,
y ahora veo gentes...
que nunca volteé a mirar.

Estas horas tristes.
Pasan por mi lado,
lentas como hormigas,
O veloz cuan vendaval.

Veo gente en sombras.
Distantes en sus pasos,
ansiando una quimera,
aguardando su final.

Son horas de incerteza,
desplomadas en mis brazos.
Horas de desidia...
Que ya nunca volverán

Es ahora la confianza,
En este tiempo extraño.

Sacando mil lecciones,
para volver a caminar.

Rompamos las distancias,
busquemos un milagro.
Juntemos nuestras voces,
para volvernos a abrazar.

El camino del inca

Ven te invito a caminar,
por la senda caminera
Por las costas, por la sierra,
Desde el Cuzco a Tucumán,

Nuestros pasos surcarán
Cuatro vientos en su arrullo
Qhapaq Ñan en nuestro andar
Desde Shincal, Tahuantinsuyo.

Seremos chasquis en afán
Luz de tambo en campo oscuro
Cuan pregón de humanidad
mil hermanos en pututo.

La distancia está en el mal
En las guerras y el orgullo.
Nuestras voces son de paz
son de sangre, sin más muros.

Es nuestro el Andes, ancestral
Somos de Andes: pueblo andino.
pueblo fiero, mar a mar
corazón gentil, ladino.

Por los caminos del Cápac
Desde Atahualpa rumbo al Cuzco
Iremos juntos a volar...
por las huellas del augurio.

Ven, te invito a caminar...
Por las sendas del destino

Por los campos del cantar,
Por las selvas del olvido.

Iras mirando al caminar,
mantos recios que han tejido
otros pasos, en su edad,
a ambos lados del camino.

Ven te invito a caminar
Con paso firme y orondo
Por las rutas del Shincal...
de Quimivil y Río Hondo.

Guamani ceremonial
Dando gritos libertarios
Imperio Inca en tierra austral
Donde comienza el camino.

En los cuernos de la luna

En los cuernos de la luna,
se pueden leer las horas...
el color de las auroras,
la pasión y la fortuna.
en la vi'a no hay ninguna,
escuela tan eficiente,
que sea a'í de repente,
saedora e los cultivos,
de las flores, los olivos,
las menguantes, las crecientes.

El hombre e campo tiene,
por patrimonio heredao,
desde tiempos muy nombraos,
el saer como se viene,
la luna, lo que contiene,
p'a faenas del rancho...
p'a la muerte del chancho,
y la cosecha de mieles,
p'a cortar en laureles:
la gran orqueta de gancho.

El hombre e campo sa'e,
cuando nace el ganao,
cuando cosechar granaos
y cuando la lluvia cae.
Sólo así se distrae,
en trabajos verdaderos,
tiene listos los aperos,
p'a cosechar la siembra,
si nace macho o hembra
y Cuando curtir los cueros.

La vez que hay luna nueva,
eliminar las malezas.
Barbechar, hacer limpiezas
Y tener listas las Heras.
La vez que hay luna nueva...
Sacar las hojas marchitas.
Fertilizar margaritas,
abonar, arar el suelo.
Tamién podar los cirgüelos,
por estas tierras benditas.

Cuando es cuarto creciente,
si hay que sembrar las sandías.
Podar toitita cuantía...
Esparramar los nutrientes,
crecen más rápidamente,
esas plantitas en su flor,
mermarles agua en favor,
pal desarrollo ligero.
Las raíces con esmero,
reparten, savia en verdor.

Y si es cuarto menguante,
podís quitar las marchitas,
o regar las siembras toítas,
realizar los trasplantes.
Verduras por todas partes
y verís con más esplendor,
a muchas frutas en fulgor.
Siembra papas y tomates,
cebollas y calafates.
Solo hay que darles amor.

Cuando la luna es llena,
se viene la recolección .
Tamién es güena ocasión,

pa fumigar la avena.
Sacar las plagas terrenas.
O las plantas de interior,
para contemplar el favor,
Del buen Dios en los sembraos,
Mirar los campos labraos,
agradecer al creador.

HOY VI PASAR LA MUERTE

Hoy vi pasar la muerte, cuando se vestía de guerra
Caminando como bestia, por las calles de lo ausente.
Hoy vi pasar su suerte, cuando enarbolaba banderas
Entre balas y trincheras, entre cobras y serpientes.

Hoy le vi arrastrar a cuestas, los pertrechos de su estela
Mientras un alma serena, despertaba tras las huestes
Las vi doblarse en gemidos, entre llantos y codenas...
Cuando el sol se retorció sobre campos de inocentes.

¡Oh Dios mío!... ¡Qué castigo!, qué sarcasmo de la vida
Hoy vi la muerte impía degollando unos sueños fieles.
Y le vi arrastrar cadenas con la cruz puesta en su frente
Mientras manos extendidas mendigaban por no verle.

Hoy la vi con sus rehenes y la paz iba primero...
Portando gafas, sombrero, para disfrazar su temple...
Y vi su faz abatida, ir sin más fuerzas que los ruegos
Vi la paz mirar al suelo entre los hombros de la muerte.

Hoy vi pasar la inerte, dejando mil huellas dolidas
Entre caras abatidas, y entre bilis de sus vientres
Si... Hoy ya vi pasar la muerte, cuando vestía de guerra
Le vi cargar bulto a cuestas, para dejar mar de muertes.

Hoy vi pasar la inerte, dejando mil huellas dolidas
Entre caras abatidas, y entre bilis de sus vientres
Si... Hoy ya vi pasar la muerte, cuando vestía de guerra
Le vi cargar bulto a cuestas, para dejar mar de muertes.

Entre sangres y entre angustias por las sendas del tormento
Yo le vi cruzar desiertos, por mil zonas devastadas

vi la paz dando zancadas, por carril del sufrimiento.
La vi tratando de dar caza a la muerte y sus desvelos.

Hoy vi pasar la muerte, cuando se vestía de guerra
La vi besar niños y hadas, por las calles del pecado
Apuñalando con su halo los dibujos de fronteras
Le veo franquear barreras bajo el cielo azufrado.

Esperanza Verdadera

Me vuelvo a doblar en la fe...
De mi pecho a las ideas.
Con el **ichtus** en mi ser,
Angustiado, por la espera.
He pintado en mi dintel...
La esperanza verdadera,
de mi pueblo al padecer,
con mi gente, sus cadenas.
Se va metiendo en mi piel,
en el aire, las aldeas.
La helada muerte, con su hiel.
Cuan pandemia y albaceas.
Asfixiando en su corcel,
muchas víctimas serenas.
tirando torres de Babel,
con variopintas banderas.
La muerte me llama al cuartel...
no veo sus manos de seda.
Está flotando por doquier,
me niego abrirle la puerta.
Trae veneno a granel...
Y sin sangre en las venas.
Cabalga invisible tropel
se propaga y dispersa.
¡Haz un búnker de tu hogar!,
mientras oras, mientras rezas.
Se paciente al esperar,
en resiliente faena.
volví a caer y llorar...
No estoy solo en mi pena.
¡Yo oí su voz al andar
Y vi su faz en la arena!

Mi Pluma

Mi pluma tiene el verso que le brota a las estancias
Y se alza con el viento cuan rumor de las palabras
Silbando entre jilgueros letanías ya lejanas
Venidas del silencio y conciertos de cigarras
Preñadas de misterio, de susurros y miradas.
Mi pluma es el sendero dibujado en lontananza
Crecida entre secretos, de amantes y sus almas
Mi pluma tiene el verbo que le resta a tus entrañas
Venida del sollozo peregrino de tu espalda.
Mi pluma traza a fuego mil senderos de nostalgia.
Escritas con la sangre que llovizna desde el alba.
Yo soy peregrino que recorre sus hazañas
Descalzo y sin abrigo, por caminos de tu magia.
Cansado y aturdido sin aliento en las andanzas.
Inmune hacia el peligro de tus ojos de gitana
Me crezco ante el embrujo de tus besos prenda amada
Guardando en mis alforjas tus silencios y palabras.
Desnudo aquí en tu reino, soy mendigo de tus dádivas
Yo soy el sentimiento al que todos llaman rabia
Me crezco y desfallezco en narcóticas plegarias
Solo guardo en los bolsillos el calor de mil palabras
Mi pluma tiene el eco que le sobran a tus mañas.

En la cancha se ven los gallos

En la cancha se ven los gallos,
Dice un dicho conocido...
Siempre hablan y hablan,
pero nunca hacen sacrificios.
¡Hay que sacarse la cresta!
Con esfuerzo, tesón y cariño.
Nada se hace en palabras,
Se pensó, se dijo y se hizo.

En la cancha se ven los gallos.

Los gallos se ven en la arena,

No nos pisemos los callos...

Porque la calle es ajena.

Los gallos se ven en la cancha:
Te lo digo, lo canto y lo afirmo.
Hay quienes hablan y hablan,
pero nunca hacen lo dicho.

"Porque te tengo amor"

Porque te tengo amor,
porque te quiero...
Porque es tuyo el calor
y el sentimiento.
Porque eres luna y sol,
a mis silencios.
mi musa, mi flor
y mis recuerdos.
Eres tú la mujer
que me roba el sueño.
Como oro en crisol,
amor sin miedos.
Eres mi canción,
eres mi verso.
Eres magia y voz
a mis momentos.
Te amo con pasión,
con todo el cuerpo.
Te amo tanto, amor
y de tanto amarte, muero.
Después de tantos años,
desde hace tanto tiempo.
Te amo más y más...
Y aún, más amarte quiero.
Tú eres mi obsesión
Eres mi complemento.
Contigo soy todo yo
Sin ti, soy solo espectro.

Porque te tengo amor,
porque te quiero.
porque eres mi razón
y mis razonamientos...

Eres toda mi ilusión.
Contigo gano y pierdo.
Por amarte puedo amor,
Amar después de muerto.
Porque te tengo yo,
Porque me tienes puedo.
Tú no eres mi posesión...
Y yo no soy tu dueño
Somos solo dos...
Cada catorce de febrero.
Porque eres luna y sol
Tu eres luz y sentimiento.
Amo todas tus acciones,
amo también tus gestos.
Tu sonrisa enamorada
Tu mirar de ojos risueños.
Te amo tanto amor
Y de tanto amarte muero
Eres la perfección.
De todas las Venus del cielo
Porque te tengo amor
jamás temeré al miedo
porque somos siempre dos
tu y yo y el universo
porque te tengo amor
porque te quiero.

"Oh mujer"

Oh mujer de pechos blandos
En tu vientre vida clama
Bendijo Dios el llanto
Que estremece ya tu alma
Yo te canto y en mi canto
La ternura se proclama
Como reina de lo alto
Prisionera en mi plegaria
Oh mujer de un tiempo nuevo
Dadme el sol de tus mañanas
Como muestra de lo etéreo
Para prenderlo en mi alborada
En las páginas del cielo se han escrito mil hazañas
Que perfuman el silencio
Con aromas de esperanzas
Oh mujer de tus sonrisas
Se han teñido mis palabras
Y el calor de tus caricias
Transformaron las fragancias
Oh mujer de primavera
Musa fiel de quien soñara
Con momentos de alegría
Con canciones sin batallas
En ti yace la semilla
De aquel hombre del mañana
Y esa mujer altiva
Que en su trono de amor descansa.
Dicen que tras cada hombre
Una gran mujer se haya
Y tras cada mujer un nombre...
Ella es la reina de la casa.

?Un niño perdido?

Un niño se ha perdido en las riberas del río...

Un niño se ha perdido en los cerros del mal.

Pasó la noche solo, tiritando de frío.

Pasó los días solo, no le vieron pasar.

Lo llamaron por los bosques,

Lo buscaron por caminos.

Entre campos, entre montes,

Entre rocas y raudal.

Un niño se ha perdido sin sollozos ni gritos.

Un niño se ha perdido sin poderlo encontrar.

Se fue siguiendo al vuelo de algún pajarillo,

que en vuelo rasante se hizo ave rapaz.

Se lo llevó con sus garras,

Para devorarlo en su nido.

Se lo llevo entre las patas,

aquel infame animal.

Un niño se ha perdido en los campos de estío,

Un niño se ha perdido y no ha vuelto a jugar.

Junto a sus juguetes, dejó su gran cariño,

dejó su risa alegre y su mirada angelical.

Un niño se ha perdido al costado del camino,

Un niño se ha perdido, no le vieron caminar.

No ha vuelto a cantar, ni soñar su destino,

No ha vuelto a volar cometas de paz.

Lo buscaron por los montes y los campos de rocío,

Lo buscaron por los pueblos, las escuelas y el desván.

Un niño se ha perdido dejando un gran vacío,

Un niño se ha perdido de los brazos de mamá.

Dicen que lo vieron allá en el Paraíso...

Jugando a hacer la ronda, con otros de su edad.

Dicen que lo oyeron, entonando bellos himnos

¡Mientras agitaba sus alas de bondad!

Patagonia Express, Patagonia Chilena

Por la ruta más austral
de los Andes caminé
Entre lengas y coihuales,
en exuberante vergel.
La naturaleza grosera
a ambos lados del camino...
Me gritaba sus canciones,
presumiendo conmigo.
Senderos serpenteantes,
entre riscos, entre Ríos,
Extasiándome en tus cauces,
prisionero de tu idilio.
Patagonia chilena,
de embriagador atractivo...
En ti viajé a otra era,
a otro mundo, otro sitio.
Me conecté con tu estrella,
con la luz de tus bríos.
En la paz de tus quimeras,
me hice uno contigo.
Fui un colono de sueños,
fui cómplice y testigo.
De tu encanto milenario,
de tus secretos perdidos.
Manto de bosques y esteros,
vistiendo montes y riscos.
Perito edén sureño,
descubrirte es un delito.
Pero más delito es perderte
y dejarte es sacrificio.
Donde el viento esculpe misterios,
monumentos benditos.

Colonos de otros tiempos,
se prendieron a tu idilio.
Patagonia indomable,
de ventisqueros cautivos.
Navegué por tus cauces,
tus lagos, tus ríos.
El vergel de tus lares,
me susurró al oído.
Contándome secretos,
prometiéndome designios.
Patagonia de ensueños,
sin fronteras ni olvidos,
Árboles eternos,
autóctonos prodigios.

Entre chilcos y lupinos
Me hice uno contigo
Entre nalcas y canelos
Aprendí de tu asilo.

En ti La Paz se inclina
al ver tus parajes perdidos
Oyendo el rumor de ruegos
Entre teros y halconcillos
Terciopelo vegetal
de mil colores prístinos...
La geografía se alborota
entre tus bosque sombríos,
subiendo hasta las cumbres
color cielo y paraíso
Patagonia tus postales
cuentan historia de siglos
Tu enmarañada bravura
se torna un amor bravío.
Patagonia querida,

Entre campos de frío
Cada árbol es poesía,
cada hoja es un verso mío,
te puedo leer entre líneas
y puedo inferir tus mitos.
Patagonia de ambrosía
Sin represas ni caprichos
Te quiero libre por eterna
Te busco eterna por destino.

?L?olor de harina tostá?

Al oler harina tost'á
En la brisa del invierno,
los aromas del recuerdo...
me llevan el tiempo atrás.
En la casa de mis apás...
Volviendo p'a la infancia,
contando cuentos, nostalgias
campo y pan amasado,
Frente al fuego templado.
callana, madre y fragancias.

El recuerdo me amasa,
en la cocina de humo.
Tostando en leña de ulmo.
el crepitar de las brasas.
¡Yo jugando en la casa...
con un palo, a los vaqueros,
con mis primos, en el potrero!
Mi taita y sus potrancas,
y p'a ordeñar las vacas...
le amarraba terneros.

La callana movió nostalgias,
de inviernos y veranos,
volvió en harina el grano,
el tostado en fragancia...
Dejándome por ganancia,
l'olor de harina tostá.
Moliendo tiempo que se vá,
en molino organillero,
turnando tolvas, ligero.
De un ayer que ya no está.

Buscar leña en las mañanas,
P'a ese caldo de papas,
con mucha color de yapa
y chicharrones de chacho.
Harina tostá de rancho.
P'a desquitarme las ganas,
con esas comidas sanas,
¡Tantos momentos preciados...
De esos días dorados,
que se alejan de mis canas!

L'olor de harina tostá,
p'a montar el trabajo,
leche en plato, me trajo.
Humeante, sal y más ná...
aromas que ya no están
Leche, harina pal puchero
en la comi'a del arriero.
Una taza de ulpo sirvió,
con los catutos que guardó
en las alforjas del tiempo.

L' olor de harina tostá,
a mis tardes les dio gozo
¡aquella agua de pozo!
agüita pura y helá...
miel de abejas endulzá...
son aromas del ensueño.
Me brindó vino pipeño,
p'a revolverla con pasión,
una herencia de sabor...
¡Que guardamos los sureños!

Estas manos campesinas

Estas manos campesinas...
Que han labrado la tierra.
en el campo, en la sierra,
en las planicies andinas.
Son las fuerzas más salinas,
que me dio el gran creador,
porque yo soy el sembrador
que la Biblia pronunciara...
El que riega, el que ara.
en este campo chileno.

Son tus manos, campesino,
las que sembraron mi mesa.
Con cultivos de frambuesa,
con los granos del cariño.
Cuidando como un niño,
dando frutos por estrellas.
Con las leyendas más bellas...
Manos callosas y sucias,
plenas de valor, astucia,
me dejaste por herencia.

Estas manos campesinas,
que despiertan con el alba,
con el lirio, con la malva,
entre llanos y colinas.
Sacudieron las espinas,
estas manos laboriosas.
Entre surcos, entre rosas...
de brazo asoleado,
pan de pala y arado.
Abrigando mil caricias.

En las manos del destino,
se va sembrado confianza.
Con mucha fe, esperanza.
Sin las aves del camino...
Para forjar un destino,
entre trigo, remolacha...
Con calor y con escarcha
o bajo las fauces del sol,
abre surco el sembrador,
en arcas de su estancia.

A la mujer

Mientras tenga luz el mundo
Y en el cielo haya estrellas
Besaré tu vientre fecundo
Mujer de sol, bella entre bellas.

Mujer con razón en los labios
Te vistes de amor, te peinas de ideas
Mujer sabia entre los sabios...
Con fuerza en la voz y en su bandera.

Mujer de pasos seguros
Que pasas dejando tus huellas
Derribando fronteras y muros
Mujer de paz, mujer guerrera.

Mujer con sangre en las venas
Mujer de mármol y arena
La cigarra en la Provenza
Va pregonando tus penas.

Alegría, pasión y quimeras
Se dan cita ante tu puerta
Te cantan himnos y arengas
Con pancartas y poemas.

Mujer de ojos de tierra.
Mujer de mares y lagos.
Toda la Patagonia entera
Se arrodilla a tus encantos.

Mujer de valles profundos
Mujer de aire y cordillera...
Musa de todo mi mundo

Eres la flor de primavera.

En ti se conjugan los rumbos
de Princesa y Cenicienta.
Tú das sentido a mi mundo
Mujer, amiga y compañera.

Mientras tenga luz el mundo
Y en el cielo haya estrellas
Habrá una mujer en un punto
Que comparta mis tristezas.

Yo le canto a tus minutos
Tus saberes y caderas
Reconozco cada atributo
Que te corona como reina.

A la mujer se le canta,
a la mujer se le quiere.
A la mujer se le escucha,
Se le valora y prefiere.

Te quiero ver digna y respetada
Te quiero ver desnuda de complejos
Requiero oírte resuelta y liberada
Requiero oírte empoderada de tus hechos.

Te quiero oler, hembra enamorada
sentirte quiero expresando sentimientos
toda siempre tú, entera y segregada
toda siempre tú, con tus guiños y tus gestos.

Mujer de cielos profundos
Mujer de agua y arena

Mujer de cantos rotundos

Mujer de alma morena.

Los caminos que ofrece la vida

La vida es un arduo camino,
por donde todos debemos andar,
desde el día en que nacimos...
desde antes, mucho más.
En la vida somos peregrinos,
Son nuestros pasos, única verdad.
Nuestra meta, es rumbo fortuito,
nuestras alforjas, vivencias de edad.
Caminamos por sendas de olvidos...
Caminamos por desiertos de piel,
allí en la marcha, casi rendidos...
Vemos las luces de nuestro querer.
Caminamos por bastos senderos,
donde vimos al pecado mortal
acicalando sus crines de fuego
y empuñando su arma letal.
Hoy fuimos, viajeros aguerridos
juntos surcamos cielos y más.
Peregrinos de un mundo caído,
en busca de su estrella fugaz.
Cuando no tenga fuerzas conmigo.
Cuando todo comience a flaquear....
me sentaré a orillas del camino
para ver lo que falta por andar.
Podremos seguir otras quimeras.
Podremos sentir huellas de ayer.
El gran legado, en polvos de estrellas
patrimonio celeste de todo tu ser.
La vida te ofrece caminos,
Caminos te ofrece la vida,
Para forjar tu destino
Para enarbolar mil sonrisas.
¡Allá en los columpios del tiempo!

¡Allá donde la vida termina!
Encontraré otro comienzo,
para mi vida peregrina.
Y volveré la vista atrás,
para revivir mi osadía.
De ponerme a caminar,
tras las huellas de otro día.
Dando pasos de verdad,
Dando pasos de justicia...
Como herencia de humildad,
Del que labra su valía.
La vida te ofrece caminos,
Caminos te ofrece la vida,
aun cuando los trinos
De las aves sean espinas.

¡Que viva la cruz de mayo!

¡Que viva la cruz de mayo!
bajo la luna de plata.
Que viva con mil fogatas...
Con porotos y zapallos.
de a pie o a caballo,
ramas de coigüe verde,
p'a que todo concuerde...
Florcitas de crisantemo.
Voy con to'os los blasfemos
y toititos los creyentes.

¡Que viva la cruz bendita!
Esta noche estrellada.
Con chichita, empanada,
tragos, mosto y humita.
Esta noche rebonita...
Hay que dar gracia al Creador
y por las siembras con sudor,
quemando zarzas ligeras.
Por caminos y praderas,
con antorchas y un fogón.

La noche del dos de mayo,
ya tengo mi cruz vestía.
Con flores de alegría,
traiga antorcha tocayo.
¡Que viva la cruz de mayo!
Y salgamos en procesión,
p'a gritar con emoción...
Vamos sacando mistelas,
entre rezos y vihuelas...
y que sean pal creador.

Vamos chocando gloriaos,
Pa sacudir la flojera.
En petacas, en tetera,
pal frio, de los agallaos...
y pa dejar olvidaos,
las tristezas, los penares,
que en toitos los lugares,
sea una fiesta de luz
y así celebrar la cruz,
en el monte del Calvario.

Van los rezos p'a mi Dios,
con las ramas de canelo;
Que mira desde el cielo
y que escucha nuestra voz.
P'a que la bestia más feroz,
se vuelve manso cordero.
Sea acto verdadero,
este acto tan divino...
protegiendo el camino,
de esta gran fiesta de fe.

Y tras la cruz, de dos en dos...
comunidad, feligreses,
sin estatus ni dobleces,
como lo mandara mi Dios.
Va cada uno con su hoz,
para ir cegando mieses...
en días, semanas, meses,
como los frailes en misión.
Para colocar la sazón
y ser la sal de la vida.

Te amo tanto amor

Te amo tanto amor y a este tonto amor le temo,
Porque pierdo la razón, la vergüenza y los miedos...
Junto a ti yo soy feliz, e infeliz al mismo tiempo.
Me visto de arlequín, para verte reír de nuevo.
Cuando estás frente a mí, solo en tus ojos me veo
Y cuando no estás aquí, es como si fuese un ciego.
Te amo tanto amor y de tanto amor me muero
Por ti yo soy de ti, soy hoguera y soy fuego
Sin ti, no soy quien fui, y mi pecho se hace hielo
Nunca dejes de vivir, no te alejes de mi cuerpo
Porque mi alma te llama. También te llamo en silencio,
Y la llama de mis venas se hace fría, se hace miedo.
Te amo tanto amor, amo tanto tus misterios,
Con mi amor y tu amor, somos uno en nuestro lecho
De tanto amarte yo, he perdido mi cerebro.
Por eso la razón, lanza mil razones al viento
eres mi obsesión y la amante de mi acento.
No te alejes de mi voz, de mi casa y de mi cielo.
Porque la distancia duele, la nostalgia cansa
La distancia miente y la distancia mata.
Eres mía, con tus miedos, con tus risas y tormentos
Yo soy tuyo con poesía, con mi pecho con mi cuerpo.
Te amo tanto amor y de tanto amarte muero.

LA RUTA DE LOS POETAS

Por la ruta de los poetas,
Oigo declamar las olas.
Con las voces de los mil siglos...
Entre cantos de gaviotas,
Verso a verso, sus siluetas.
Me dibujan y provocan,
Con el galopar del viento,
Por la playa y sus victorias.
He bebido sorbo a sorbo,
En cada poema y oda,
El sabor de un sentimiento.
El color de cada aurora...
Como voz de anacoreta,
De un contador de historias,
Entre versos, entre huellas,
Con el volar de las alondras.
Allá en el cerro está Vicente...
Dejando escapar las horas,
Vigilando el pueblo entero,
Cartajena y sus costas...
Rumbo al norte: Isla Negra,
Pablo, el vate y su obra,
Su voz, martillar constante.
De la mar sobre las rocas,
En las Cruces Nicanor,
Ciento un años en sus alforjas,
Aquel que pinta un corazón,
El antipoeta, de las cosas.
Por la ruta de los poetas,
Oigo declamar las olas.
Me levantan con el viento,
Y me envuelven y aprisionan.
Pablo, Nicanor y Vicente,

Mi alquimia y mi historia.
Por la ruta de los poetas,
Por las líneas de sus odas.
Yo soy quien sigue sus huellas,
Y les lleva flores rojas.
Por la ruta de los poetas,
Oigo declamar las olas,
Y oigo la voz de Vicente,
De Nicanor y Pablo en las olas.
Cada vez que besan la playa,
Cada vez que acarician su boca,
Por la ruta de los poetas.
Donde se han liberado mil odas.

"La Mujer que yo amo"

La mujer que yo amo,
tiene amor en las venas
Tiene risa de niño,
y el brillar de una estrella.
La mujer que yo amo,
tiene manos de seda
Tiene magia en los labios
y pasión de poetas.
La mujer que yo amo,
se me va haciendo más vieja,
Se han acortado sus pasos
y se alargaron sus penas
Hoy camina despacio,
con su voz de profeta
Con sus ojos cansados
y su alma serena.
La mujer que yo amo,
en mi casa es la reina
Es el alma de todo,
es mi patria y bandera
La mujer que yo amo
es mi gran cable a tierra.
Ella llora mis llantos
y celebra mis fiestas.
La mujer que yo amo,
va cocinando ideas
Con recetas de sabios
e ingredientes de huerta.
La mujer que yo amo,
va tejiendo una herencia
De bondad y optimismo,
de cariño y certezas.
Va repitiendo relatos

de cuando era pequeña
Y se duerme entre versos
a la hora de siesta
La mujer que yo amo,
es el calor de mi hoguera
Es el sol de mi invierno,
a mi noche es luna plena.
La mujer que yo amo
es de poleos y de mentas
Cedrón en su mate,
y toronjil de agua fresca.
La mujer que yo amo,
es de bastos poemas
Un revés, un derecho,
de experiencia en su cesta.
La mujer que yo amo,
es pregunta y respuesta
Es paciencia de madre
y dulzura hecha fuerza.
La mujer que yo amo,
es muy noble guerrera
Forjadora de sueños,
hortelana de estelas
Sabe ser maga de esfuerzos,
sabe ser reina de huellas.
Tiene un temple de acero
Tiene cariño de tierra.
La mujer que yo amo,
Es mi musa y poema,
La razón del cariño
Se ha hecho amor por ella.
La mujer que yo amo,
Es amor hecha gema
De algún paisaje estepario
O de algún tesoro hecho selva.

¿Cuántos niños más?

¿Cuántos niños más, tendremos que perder?
¿Cuántos niños más tendremos que llorar?
¡Qué injusto es el destino de este mundo cruel!
Gritar pidiendo auxilio, sin poderles escuchar.

Justicia pido al mundo, justicia pido a Dios.
Justicia para el niño que un ogro devoró.
Los niños no se tocan, no se pueden matar
Los niños son el fruto de nuestra humanidad.

¡Cuántos niños menos, cuántos niños más!
¿Cuántos que perdieron su vida y libertad?
Justicia, justicia, queremos justicia
Justicia, justicia, exigimos dignidad.

¿Cuántos niños nuestros dejaron de soñar?
Víctimas de oprobio de nuestra sociedad
¿Cuántos niños nuestros, no juegan nunca más?
Porque alguien de su vuelo, les pudo derribar.

¿Cuántas cunas solas, de noche quedan ya?
Cuántas madres tristes, no reirán jamás.
Justicia, justicia, queremos justicia
Justicia, justicia, exigimos dignidad.

Que venga el presidente, el papa y el fiscal
Piedad al inocente, justicia y hermandad.
¿Cuántos niños nuestros ya no despertarán?
Porque alguien en su sueño les vino a asesinar.

Justicia pido al cielo, justicia pido al zar
Justicia para el pueblo y los niños que no están
¿Cuántos niños nuestros dejaron de estudiar?

Porque alguien estudiaba su infante soledad.

La riqueza del labrador

Muy temprano el labrador,
salió su tierra a cultivar,
abriendo surcos con sudor
para así poder sembrar.
solo sus manos desnudas
constituían su riqueza,
manos yertas, sin ataduras,
manos de fe y de grandeza.
Echó granos a la tierra,
les cubrió con esperanzas,
encomendó a Dios su siembra.
cantándole alabanzas.
Sus semillas germinaron
y crecieron bajo el sol,
con el viento jugaron
fueron signos del amor.
Son trigo en verdes campos
son la riqueza del labrador,
son manjares en mil abastos,
ázimo en el altar de Dios.
El rítmico vaivén dorado
es la poesía del trigar,
es la cosecha de lo sembrado,
es el sueño de un soñar.
satisfecho el labrador
ve su tesoro danzar,
con el viento trovador
echó sus sueños a volar.
Trigo mío y succulento
que mañana has de ser pan
serás de mi hogar el sustento
en mil mesas has de estar.
Tu que nos das el pan nuestro

eres de Dios y celestial
un regalo del Maestro
nuestro tesoro más vital.

No tengo tiempo

No tengo tiempo

Cabalga el tiempo a zancadas
galopa el pingo del tiempo,
por la vida y por la muerte:
Por la senda de mi cuerpo.
Regálame el tiempo que sobra,
para hacerle un tiempo a mí tiempo,
preciso, un ensanche de horas...
Necesito minutos inciertos.
Dadme un poco de tiempo
para darle cobijo a mis sueños,
contando cada segundo
de los bríos del misterio,
para hacerte collares de nácar,
para ver nacer del silencio:
Tiempo para tus miradas,
tiempo para darte tiempo.
¡Tengo tantas cosas melgadas
en los campos del anhelo!,
No he podido yo acabarlas
porque soy mendigo del tiempo.
Tengo mis manos abiertas
Y tengo cerrados mis miedos.
Tengo abiertas las ventanas,
a las mañanas de otro cielo.
Estoy a tiempo de todo,
estoy en camino y corriendo,
voy abriendo cerrojos,
voy derribando mis duelos.
Tengo tanto en mis alforjas
y llevo tanta pasión en el pecho.
Cada día es otro inicio,
es un volver a alzar el vuelo.

Dadme tiempo Dios mío
para conquistar mis fuegos.
Para cruzar mis metas,
para darte gracias de nuevo,
dadme el tiempo que queda
cuando ya se acabe mi tiempo.

El ritual del mate

¿Nos tomamos unos mates?
YA LA YERBA ESTÁ CEBÁ
Voy a buscar cedrón,
Menta y azúcar dorá.
No tarda en hervir la tetera,
Tengo tortilla y empanás,
Las ponemos en el bracero
Y conversamos la amistad.
¡tanto tiempo!, ¿Qué se ha hecho?
¿Dónde ha ido, Cómo está?
Ya le saqué lo amargo;
¿Le gusta dulce?, ¿Otro más?
El mate es una quimera,
es una caricia del hogar.
Es el alma de mi tierra,
es la esencia sublime de dar.
Todo aquel que de un mate;
es generoso en su afán,
cebador de su tristeza,
de su alegría y su bondad.
El mate es una fiesta,
es un pacto divino de paz,
es el sabor de mi tierra,
mezclado, con calor de un hogar...
Que evoca aromas de infancia;
Que evoca recuerdos de piel.
El mate es dar las gracias,
con dulces palabras de miel;
en cualquier fecha del año,
El mate es el arte de dar...
Sabores y aromas de antaño,
Recuerdos untados de pan.
El mate en la choza de un roto,

en la casa del jutre, o del capataz.

El mate de un gaucho solo,
el mate una gran matía,
el mate que amo y que añoro,
el mate que hacía mi amá.

Mate caliente de leche,
con malicia y algo más,
mate que guarda secretos,
mate que entabla amistad,
mate de mis recuerdos,
mate de mi bondad,
mate de mis silencios,
mate de la amistad.

LA VIDA ES UN POTRO SALVAJE

La vida es un potro salvaje
ligero como el viento, libre como el mar
tan ansiado como un sentimiento
y tan arisco como el hijo de Agar.

La vida es un potro salvaje
sereno, cuan suave brisa
indomable, cuan vendaval
galopa la vida sin miedos
galopa la vida sin mal.

Los temores son todos nuestros
como nuestra es la maldad
garañón de terciopelo
que cabalga sin piedad
se encabrita, bufa y relincha
corcovea y remuele al galopar.

La vida es un potro salvaje
y este potro debemos domar
con aperos de un baluarte
con las riendas del soñar.

Desbocado pingo el coraje
con equilibrio debemos frenar
la vida es un potro salvaje
y en este potro hay que cabalgar.